



Serie de Conexión Mochila

Sobre esta serie

La *Serie de Conexión Mochila* fue instaurada por TACSEI (por sus siglas en inglés) para brindarles a los maestros y padres/proveedores una vía para trabajar en conjunto para ayudar a los niños a desarrollar sus aptitudes socioemocionales y reducir las conductas desafiantes. Los maestros podrían elegir enviar un volante a casa dentro de la mochila de cada niño cada vez que sea introducida una nueva estrategia o aptitud dentro de la clase. Cada volante de la *Conexión de Mochila* proporciona información que ayudará a los padres a estar informados sobre lo que su niño está aprendiendo en la escuela y las ideas específicas sobre cómo utilizar las estrategias o aptitudes en casa.

El Modelo de la Pirámide



El Modelo de la Pirámide es un marco que proporciona a los programas orientación en como promover la capacidad socioemocional en todos los niños y

diseñar intervenciones efectivas que apoyen a los niños que puedan contar con conductas desafiantes persistentes. También proporciona prácticas para asegurarse de que los niños con retrasos socioemocionales reciban educación intencional. Los programas que implementan el Modelo de la Pirámide están entusiasmados de trabajar en sociedad con las familias para satisfacer las necesidades individuales de aprendizaje y apoyo que cada niño necesita. Para conocer más del Modelo de la Pirámide, por favor visite challengingbehavior.org.

Más información

Para más información sobre este tema, visite la página web de TACSEI en el www.challengingbehavior.org e ingrese "disappointment" en el Cuadro de Búsqueda en la esquina superior derecha de la pantalla.



Esta publicación fue realizada por el Centro de Asistencia Técnica para la Intervención Socio-Emocional (TACSEI por sus siglas en inglés) para Niños

patrocinado por la Oficina de Programas de Educación Especial del Departamento de Educación de los Estados Unidos (H326B070002). Las opiniones manifestadas no necesariamente representan las posiciones o políticas del Departamento de Educación, diciembre de 2012.

Como ayudar a su niño a reconocer y comprender la decepción

Alyson Jiron, Brooke Brogle y Jill Giacomini

La decepción es normal, aunque difícil y forma parte del proceso de crecimiento. Es probable que su niño sufra la decepción a medida que conozca nuevos amigos, intente cosas nuevas y experimente los sube y baja de la vida. Ya sea un viaje al parque que sea estropeado por la lluvia o perderse una fiesta de cumpleaños, la vida está llena de pequeñas y grandes decepciones. Cuando usted permita que su niño sienta, experimente y aprenda de las pequeñas decepciones a una edad temprana, le está ayudando a desarrollar las aptitudes que necesitara para manejar de manera exitosa las grandes decepciones que sufrirá más adelante en su niñez y después como adulto.



Intente esto en casa

- Dese cuenta y describa cuándo usted, su niño o los demás estén decepcionados. Explique que todos, incluyendo los adultos, se sienten decepcionados. Usted puede decir:
 - » Acerca de usted: "Estoy decepcionado. La abuela debía venir de visita pero se quedó en casa enferma. Le voy hacer un tarjeta de "Que te Mejores."
 - » Acerca de su niño: "Tienes lagrimas en los ojos. Veo que estás decepcionado. En realidad querías ir al parque pero está lloviendo. Me pregunto, ¿Qué podríamos hacer en un día lluvioso como hoy?"
 - » Acerca de los demás: "Esa pequeña realmente está decepcionada. Su mami le dijo que no podía comerse un helado. Me pregunto, ¿Qué podrá hacer ella para sentirse mejor dentro de su cuerpo?"

- Practique algunas maneras de manejar la decepción antes de que ocurra un incidente potencialmente decepcionante. Por ejemplo, si sabe que su niño se decepcionará si alguien más está en su columpio favorito, sugiera soluciones apropiadas antes de que suceda. Usted podría decir, "Cuando vayamos al patio de juegos, alguien más podría estar en tu columpio favorito. Te puedes sentir decepcionado. ¿Qué podrías hacer para mantener la calma?" Sugiera algunas soluciones tal como pedirle una oportunidad al otro niño, pedirlo por favor, o llevando una palita y una cubetita para jugar en la caja de arena mientras el otro niño está en el columpio.
- Fomente y enseñe a su niño cómo resolver problemas. "Sé que estás decepcionado por perderte la fiesta de cumpleaños de Sophie. Elaboras estupendas tarjetas de cumpleaños y te apuesto que encontrarás una manera para desearte un feliz cumpleaños."
- La decepcion rapidamente puede conllevar a sentimientos de ira si no se reconoce. Simplemente reconozca sus sentimientos sin exagerar. "Tú realmente querías el vaso rojo. Tu hermana tiene el vaso rojo por hoy. ¿Quieres el azul o el verde?"

- Ejemplifique cómo las pequeñas decepciones pueden ser en ocasiones positivas. "Me sentí tan decepcionado al tener que llevar el carro al taller para ser reparado pero acabé divirtiéndome tanto contigo. ¡Fue un día muy divertido!"



Práctica en la escuela

Los niños pueden decepcionarse en la escuela cuando sus emociones o expectativas sobre un juguete, actividad o persona no resultan ser como ellos quieren. Cada niño afronta la decepción de manera diferente y los maestros les ayudan a los niños a reconocer cómo se están sintiendo y en pensar en maneras de cómo solucionar sus problemas para que puedan sentirse bien otra vez. Como grupo, los niños aprenden observando a sus semejantes a resolver sus propios problemas e intentar pensar en las probables soluciones ellos mismos.



En conclusión

La decepción puede ser una emoción sana y positiva, aunque no placentera, para los niños. La decepción de no poderse poner el vestido de princesa, tirar el barquillo de helado o el no ser el primero en la fila prepara a los niños para hacerle frente a los grandes obstáculos de la vida durante su niñez o de adulto. Los padres pueden ayudarles a sus hijos a reconocer y comprender la decepción, tranquilizarse y resolver problemas. Aunque tentador, no resulta provechoso que los padres intenten evitar que sus hijos se sientan decepcionados y que la vida siempre fluya sin problemas. Los padres pueden ayudar mucho más si en su lugar les enseñan a sus hijos cómo reconocer y hacerle frente a todas sus emociones (ej. ira, alegría, emoción y decepción) y enseñarles cómo afrontar sus emociones en vez de expresarse a través de conductas desafiantes.